

Estudios sobre...

*La
no
resistencia*

Publicadora Lámpara y Luz

www.ElCristianismoPrimitivo.com

Estudios sobre la no resistencia

Aarón M. Shank

Traducido por Son-Light Translations

Publicadora Lámpara y Luz

Farmington, New Mexico, EE.UU.

Edición original: *Studies in the Doctrine of Nonresistance*

Publicado en inglés por:
Eastern Mennonite Publications
Ephrata, PA 17522

Publicado en español, con permiso de
Eastern Mennonite Publications, por:
Publicadora Lámpara y Luz
26 Road 5577
Farmington, NM 87401

© 1981 Publicadora Lámpara y Luz
Todos los derechos reservados
Primera impresión 1981
Sexta impresión 2005
Impreso en los Estados Unidos de América

Contenido

Prefacio	5
Lección 1: Jesús y la no resistencia	7
Lección 2: Los apóstoles y la no resistencia	13
Lección 3: El Antiguo Testamento y la no resistencia (parte 1)	17
Lección 4: El Antiguo Testamento y la no resistencia (parte 2)	21
Lección 5: La experiencia cristiana y la no resistencia (parte 1)	25
Lección 6: La experiencia cristiana y la no resistencia (parte 2)	29
Lección 7: El estado y la no resistencia (parte 1)	33
Lección 8: El estado y la no resistencia (parte 2)	37
Lección 9: Paz fingida y la no resistencia	41
Lección 10: La historia de la iglesia y la no resistencia	47

Prefacio

“¿En la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!” Estas fueron las palabras de los ángeles cuando anunciaron el nacimiento de Jesús a los pastores. Sin embargo, al mirar el mundo lleno de violencia y de muerte, muchos se han preguntado: “¿Dónde está la paz?”

La respuesta a esta pregunta la hallamos solamente cuando aceptamos al Príncipe de paz. Los hombres pueden alcanzar la paz sólo cuando se sujetan al señorío del Príncipe de paz y se rinden a su palabra.

Los verdaderos cristianos siempre han reconocido y obedecido las demandas bíblicas de la enseñanza acerca de la no resistencia; siempre la han hecho parte de su vida y práctica. Esta doctrina es una de las verdades bíblicas que de forma eficaz ha separado al cristiano genuino de los que meramente profesan que aman a Cristo. Se ha dado el caso que muchas veces los que han perseguido a los cristianos no resistentes son los que profesan que aman a Cristo.

Se nos haría escaso el tiempo y el espacio para describir en detalle los sufrimientos que soportaron los creyentes no resistentes a través de los siglos. Ellos sufrieron reproche, abuso y acusaciones falsas. Estos hermanos fueron clasificados como ciudadanos traidores. Muchos de ellos sufrieron el robo o el despojo de sus bienes. Otros fueron desterrados. Y muchos hasta dieron sus vidas, mostrando a todo el mundo, especialmente a sus enemigos, que vale la pena morir por la verdad. Todos ellos siempre siguieron el ejemplo de su maestro, “quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba”.

Esta hermosa doctrina del Nuevo Testamento ha adornado al cuerpo verdadero de Cristo a través de toda la historia de la iglesia del Señor. En muchas ocasiones la doctrina de la no resistencia ha capturado la atención del mundo, pero la mente no regenerada no puede comprender nunca esta preciosa verdad.

En este libro presentamos un estudio bíblico de este tema en forma de diez lecciones. Estamos muy agradecidos al escritor de este estudio por haber compartido con nosotros estas verdades de la palabra de Dios.

—*La publicadora*

Jesús y la no resistencia

A. La doctrina de la no resistencia tiene su origen en las palabras de Jesús en el Sermón del Monte (véase Mateo 5.3–12, 38–48).

1. Las palabras *no resistencia* vienen de Mateo 5.39: “No resistáis al que es malo”.

2. Jesús dijo que la no resistencia era una nueva doctrina que sus discípulos debían practicar.

“Oísteis que fue dicho...” (Mateo 5.38, 43) se refiere al Antiguo Testamento (véase Éxodo 21.24; Levítico 24.40).

“Pero yo os digo...” quiere decir que el tiempo del Nuevo Testamento es diferente. Cristo, como un nuevo y mejor sacerdote que cumplió la ley del antiguo sacerdocio, ahora aclaraba otro aspecto de la naturaleza de Dios. Este atributo suyo lo deseaba revelar al mundo por medio de sus hijos (véase Hebreos 7.12). Los atributos y la naturaleza de Dios nos ayudan a comprender la razón principal de la diferencia entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento con relación a la doctrina de la no resistencia.

Dios, como el Dios de la ley, de la justicia y la venganza, reveló en el Antiguo Testamento este aspecto de su naturaleza por medio de la vida de sus santos de aquel tiempo. Por tanto, el tiempo del Antiguo Testamento no era un tiempo de no resistencia.

Dios es también el Dios de amor, de misericordia y de gracia. Él ahora está revelando este aspecto de su naturaleza por medio de los santos del tiempo del Nuevo Testamento. Por tanto, en cuanto a los hijos de Dios, el tiempo del Nuevo Testamento es un tiempo de no resistencia.

Dios no es no resistente. En el Antiguo Testamento se habla de él así: “Jehová es varón de guerra” (Éxodo 15.3). Véase también Salmo 24.8; Isaías 34.6. Si Dios fuera no resistente, hubiera podido ser destronado y Satanás se hubiera hecho el rey de gloria. Pero Dios resistió al diablo y lo echó del cielo.

Si Dios fuera no resistente, no existiera el infierno o el lago de fuego en el cual el diablo y los que lo siguen serán echados. “¿Será injusto Dios que da castigo? (...) En ninguna manera” (Romanos 3.5–6).

B. La no resistencia fue enseñada y demostrada por Jesús varias veces.

- 1. Jesús enseñó que los santos deben sufrir el maltrato (véase Mateo 5.38–40).**
- 2. Jesús enseñó que los santos deben dar más de lo que es justo cuando injustamente se les exija (véase Mateo 5.40–42).**
- 3. Jesús enseñó que los santos deben amar, bendecir, hacer bien a sus enemigos y orar por ellos (véase Mateo 5.44–45).**
- 4. Jesús enseñó que los santos deben ser como ovejas y como palomas en medio de una sociedad semejante a lobos y aves de rapiña (véase Mateo 10.16).**

No nos extrañemos si el mundo nos aborrece (véase Mateo 10.22).

Nerón incendió la ciudad de Roma y culpó a los cristianos como pretexto para condenarlos a muerte.

La anécdota del lobo y la oveja nos es un ejemplo de como el mundo nos aborrece. El lobo quería comerse a la oveja, y por eso culpó a la oveja de enturbiar las aguas del arroyo, sabiendo que las aguas iban bajando desde donde él estaba, hacia la oveja.

- 5. Jesús enseñó que los santos no deben defenderse con armas carnales (véase Mateo 26.52).**
- 6. Jesús enseñó que los santos deben practicar la regla de oro (véase Lucas 6.31).**

7. Jesús enseñó que los santos deben sufrir humildemente los insultos (véase Lucas 9.51–56).

8. Jesús enseñó que los santos deben huir de la destrucción de la guerra en lugar de luchar contra el enemigo (véase Lucas 21.19–21).

Los cristianos no deben enredarse demasiado en las cosas de la vida como si se quedasen en un solo lugar en este mundo. En los siglos pasados los cristianos conocidos como los anabaptistas muchas veces huyeron de un país a otro, sin demandar sus derechos terrenales ni tampoco pelear a favor de los reinos del mundo.

9. Jesús enseñó que los santos no deben participar en la guerra carnal (véase Juan 18.36).

Nuestra protección viene del cielo (véase Mateo 26.53). Por eso no nos es necesario defendernos con armas terrenales.

C. La doctrina sobre la no resistencia también se basa en la obra redentora de Jesús.

Para que el Calvario llegara a ser una realidad, Dios tuvo que contener su justicia, su ira y su venganza sobre los enemigos de Cristo. Cuando vio la aflicción de Cristo en la cruz, Dios dio ejemplo de la no resistencia y no se vengó contra los que crucificaron a su Hijo.

A fin de redimir al pecador, Jesús tuvo que mostrar el amor, la gracia y la misericordia de Dios en el Calvario. Jesús tuvo que hacerse no resistente para redimirnos. La gracia llegó a ser abundante y gratuita porque Jesús demostró la no resistencia en sus sufrimientos y muerte en la cruz.

1. Fue determinado desde la fundación del mundo que Jesús se haría no resistente para redimirnos (véase 1 Pedro 1.18–20; Apocalipsis 13.8).

2. Los corderos sacrificados en el Antiguo Testamento representan la obra redentora y no resistente de Jesús (véase Génesis 22.13; Juan 1.29).

De la manera que el carnero estaba trabado en el zarzal por sus cuernos (los cuales son símbolo de poder) así, como si no tuviera poder, Jesús rindió su vida (“yo de mí mismo la pongo”) a la multitud despiadada y enloquecida que le entregó a la muerte.

Lección 1

- 3. La obra redentora y no resistente de Jesús fue anunciada por los profetas (véase Isaías 50.4–6; 53.7–11).**
- 4. Jesús mismo previó su obra redentora y no resistente (véase Mateo 16.21–23; Juan 10.17–18; 19.11).**
- 5. La obra redentora y no resistente de Jesús fue reconocida por sus enemigos, de forma directa o indirectamente (véase Juan 11.49–53; Mateo 27.39–43).**
- 6. La obra redentora y no resistente de Jesús fue ejemplificada de forma perfecta en la cruz (véase Lucas 23.24).**
- 7. La obra redentora y no resistente de Jesús establece un ejemplo de no resistencia para los santos del Nuevo Testamento (véase 1 Pedro 2.19–25; 3.17–18).**

Preguntas

1. ¿Cuándo fue enseñada por primera vez la doctrina de la no resistencia? _____

2. ¿Quién fue el primero que enseñó esta doctrina? _____
3. ¿Qué aspectos de su naturaleza reveló Dios en el Antiguo Testamento? _____

4. ¿Qué aspectos de su naturaleza revela Dios en el Nuevo Testamento? _____

5. ¿Qué aplicaciones prácticas de la no resistencia enseñó Jesús? _____

6. ¿Cómo Dios dio un ejemplo de no resistencia cuando Jesús fue crucificado? _____

7. Al hablar de la no resistencia, ¿nos referimos a la resistencia física, o espiritual? _____

Los apóstoles y la no resistencia

A. La doctrina de la no resistencia se confirma en las enseñanzas de los apóstoles.

1. Los seguidores de Cristo deben sufrir con paciencia (véase Romanos 12.12).
2. Los seguidores de Cristo no deben pagar con mal a los que les hacen el mal (véase Romanos 12.17; 1 Pedro 3.9).
3. Los seguidores de Cristo no deben pelear con ninguno (véase Romanos 12.28).
4. Los seguidores de Cristo deben dejar a Dios toda venganza (véase Romanos 12.19; Santiago 5.6).
5. Los seguidores de Cristo deben devolver el bien por el mal (véase Romanos 12.20).
6. Los seguidores de Cristo deben vencer el mal con el bien (véase Romanos 12.21).
7. Los seguidores de Cristo deben emplear sólo armas espirituales en su milicia (véase 2 Corintios 10.4; Efesios 6.10–18; 1 Tesalonicenses 5.8).
8. Los seguidores de Cristo no deben amenazar a los que les hacen mal (véase 1 Pedro 2.21–23).
9. Los seguidores de Cristo deben fijarse en Cristo como su ejemplo de paciencia en el sufrimiento (véase Hebreos 12.2–4; 1 Pedro 2.21–25).

B. La doctrina de la no resistencia se confirma y se comprueba como útil por medio del ejemplo de los apóstoles y de la iglesia primitiva.

1. El apóstol Pablo dio ejemplo de no resistencia (véase Hechos 16.22–25; 20.22–24; 21.10–13; 28.19; 1 Corintios 4.12–13; 2 Corintios 11.23–28; 2 Timoteo 4.6).

2. El apóstol Pedro dio ejemplo de no resistencia.

Jesús predijo la muerte de Pedro en la cual no ofrecería resistencia (véase Juan 21.18–19). La historia relata que Pedro fue crucificado cabeza abajo, pues así pidió que lo hicieran porque no se sentía digno de morir como su Señor.

3. Esteban dio ejemplo de no resistencia (véase Hechos 6.10–15; 7.43–60). Él demostró el mismo espíritu en su muerte que Jesús demostró cuando lo crucificaron.

4. La iglesia de Esmirna dio ejemplo de no resistencia (véase Apocalipsis 2.9–10).

La historia relata que los cristianos en Esmirna fueron quemados en aceite, arrojados sobre lechos de púas, echados a las fieras y hasta decapitados. A algunos de ellos les arrancaron partes del cuerpo estando vivos. A veces eran torturados por largos períodos de tiempo para que negaran a Cristo.

Policarpo fue un obispo de la iglesia en Esmirna. A la edad de ochenta y seis años fue arrestado por su fe en Cristo. Cuando le demandaron que hablara en contra de Cristo para así quedar libre, él respondió: “Por ochenta y seis años he servido a Jesús, y él nunca me ha hecho mal alguno. ¿Cómo, pues, podré maldecir a mi Rey y Salvador?” Por eso fue quemado en la hoguera, dando así un ejemplo de no resistencia en su vida y en su muerte.

Preguntas

1. ¿Cuáles son algunas maneras prácticas de devolver el bien por el mal? _____

2. ¿Será tan malo amenazar a los malhechores como vengarse de ellos? _____
3. ¿Qué ejemplos dio el apóstol Pablo de la no resistencia? _____

4. ¿Quebrantó Pablo la ley de la no resistencia cuando dijo: “¡Dios te golpeará a ti, pared blanqueada!”? (Hechos 23.3) _____
5. ¿Cómo demostró Esteban la no resistencia? _____

6. ¿Qué clase de armas deben usar los cristianos? _____
7. ¿Cuáles son algunas de nuestras armas? _____

El Antiguo Testamento y la no resistencia (parte 1)

A. La doctrina de la no resistencia no era una doctrina o práctica de los santos del Antiguo Testamento.

1. “No matarás” (Éxodo 20.13).

- a. Matar o asesinar se explica como un crimen cometido con premeditación y malas intenciones.
- b. La palabra matar en Éxodo 20.13 significa homicidio y se explica en Números 35.20–21.
- c. El homicidio siempre ha sido un pecado muy grave. Desde que Dios estableció el gobierno humano en la tierra, el pecado de homicidio acarrea la pena de muerte (véase Génesis 9.6; Éxodo 21.12; Números 35.21, 33; Romanos 13.4).
- d. La muerte ocasionada sin malas intenciones no se consideraba homicidio (véase Números 35.22–25).
- e. Cuando mataban en batallas por mandato de Dios no era homicidio. Dios ha puesto en el Nuevo Testamento, como héroes de fe, a los hombres de guerra del Antiguo Testamento (véase Hebreos 11.32–34).
- f. El ajusticiar a los reos no era homicidio. Dios ordenó la muerte de los pecadores para la purificación de su pueblo (véase Deuteronomio 17.5–7; 21.18–21; 22.22).

Si todas las matanzas en el Antiguo Testamento tuvieran que clasificarse como homicidios y el asesino tuviera que ser castigado con la muerte, entonces hubieran ocurrido una serie de muertes hasta que todo Israel fuera exterminado, porque el que dio muerte al homicida hubiera sido muerto también, etc.

2. En los tiempos del Antiguo Testamento Dios autorizó, ordenó y bendijo a su pueblo en las guerras.

Dios, como el Dios de la ley, la justicia y la venganza, reveló este aspecto de su naturaleza por medio de los santos del Antiguo Testamento.

- a. Dios bendijo a Abraham en la guerra contra sus enemigos (véase Génesis 14.1–15.1). Aunque Abraham fue un gran guerrero, la Biblia lo llama “amigo de Dios”.
- b. Samuel cortó en pedazos a Agag delante de Jehová en Gilgal, después que Dios mandó a Saúl que lo hiciera y él no lo quiso hacer (véase 1 Samuel 15.33).
- c. Dios mandó a Josué a que fuera a pelear contra Amalec (véase Éxodo 17.1–16; Deuteronomio 25.17–19).
- d. Dios mandó a Israel que destruyeran a los cananeos (véase Deuteronomio 7.1–2; 7.9–10, 16; Josué 6.2, 5, 20–21).
- e. David mató a Goliat en el nombre de Dios y con la ayuda de Dios (véase 1 Samuel 17.45). Aun así, David fue llamado un varón conforme al corazón de Dios (véase 1 Samuel 13.13).
- f. Elías pudo mandar que descendiera fuego del cielo para destruir a sus enemigos porque él era “varón de Dios” (véase 2 Reyes 1.10).
- g. Dios bendijo a Finees porque mató a los corruptores (véase Números 25.7–13; Salmo 106.28–31).

Dios declaró que lo que Finees hizo le fue contado por justicia de generación en generación para siempre. Cuando los hombres declaran que matar siempre fue pecado, ellos están culpando de pecado a Dios, porque Dios dijo que lo que hizo Finees le fue contado siempre por *justicia*.

- h. Jeremías oró por la destrucción de sus enemigos (véase Jeremías 18.23). Estaba de acuerdo con la ley bajo la cual él vivía.
- i. El Nuevo Testamento contiene una lista de guerreros del Antiguo Testamento “que alcanzaron buen testimonio mediante la fe” (véase Hebreos 11.32–34).
- j. Los israelitas no eran crueles en sus guerras, sino que ellos debían hacerle primero una oferta de paz a la ciudad antes de atacarla (véase Deuteronomio 20.10–13).
- k. Dios usó a Israel para castigar y traer venganza contra los cananeos y los demás pueblos idólatras de esas tierras porque su maldad había llegado al punto para ser juzgada (véase Génesis 15.16; Éxodo 7.4).
- l. Dios, como dador de la vida, tiene el derecho de quitar la vida. Dios puede usar inundaciones, terremotos, tormentas, enfermedades, etc., o puede enviar a ángeles u hombres para llevar a cabo su venganza.

Preguntas

1. ¿Era la no resistencia el plan de Dios para los santos del Antiguo Testamento? _____

2. ¿Quién tenía la responsabilidad de ejecutar al asesino? (Véase Génesis 9.6; Números 35.21) _____

3. En el Antiguo Testamento el gobierno civil y religioso estaban unidos. ¿Cómo influiría eso en el plan de Dios tocante a la no resistencia? _____

4. ¿Cuál es el sexto mandamiento? (Véase Éxodo 20.13) _____

5. ¿Cómo armoniza el sexto mandamiento con otros mandamientos del Antiguo Testamento que mandan matar (por ejemplo, 1 Samuel 15.33)? _____

6. ¿Por qué alabó Dios la acción de Finees cuando mató a los transgresores en Israel? _____

7. ¿Es correcto decir: “Si Israel siempre hubiera sido fiel al Señor, entonces ni hubieran tenido que participar en ninguna guerra”? _____

El Antiguo Testamento y la no resistencia (parte 2)

3. En el Antiguo Testamento Dios castigó a su pueblo cuando no fue fiel en las guerras (véase Números 32.23). Note con cuidado el contexto. Aquí dice que pecaban contra Dios si no iban a la guerra. Compare esta parte con 1 Samuel 15.3, 9–12; 1 Reyes 20.42.
4. En el Antiguo Testamento Dios mandó a su pueblo que apartaran el pecado, dándole muerte al pecador que cometía las siguientes transgresiones:
- asesinato (véase Génesis 9.6; Éxodo 21.12) La única cosa que pudo satisfacer la venganza de Dios sobre el asesino era la pena de muerte (véase Números 35.33).
 - hechicería (véase Éxodo 22.18; Levítico 20.27).
 - falta de respeto a los padres (véase Éxodo 21.15; Deuteronomio 21.18).
 - maldecir (véase Levítico 20.9; 24.10–15).
 - animar al pueblo a desobedecer la ley (véase Deuteronomio 13.6, 9–10).
 - adulterio, fornicación y violación de una mujer (véase Deuteronomio 22.21–25).
 - levantar falso testimonio contra alguno (véase Deuteronomio 19.16–21).
 - ofrecer a sus hijos a Moloc (véase Levítico 20.2).
 - quebrantar el día de reposo (véase Números 15.35).
 - secuestrar (véase Éxodo 21.16; Deuteronomio 24.7).
 - desobedecer al sacerdote (véase Deuteronomio 17.12).
 - no cuidar de guardar la pascua (véase Números 9.13).

5. A pesar de que en el Antiguo Testamento no se enseña la no resistencia, sin embargo, fue representada en varios ejemplos.

- a. Isaac fue una figura de Cristo como hijo de milagro (véase Génesis 21); como hijo que fue entregado a la muerte (véase Génesis 22); en su matrimonio con Rebeca (véase Génesis 24); y en su actitud no resistente hacia sus enemigos cuando se apoderaron de sus pozos (véase Génesis 26).
- b. José fue una figura de Cristo cuando bajó a Egipto y proveyó salvación para el mundo, incluyendo a sus hermanos que lo habían aborrecido. José tenía poder para destruirlos, pero no lo hizo; más bien los salvó, dándoles sustento (véase Génesis 45.1–7, 15).
- c. La tribu de Leví, la tribu del sacerdocio, fue una figura de la iglesia no resistente al estar libres de no prestar servicio militar (véase Números 1.47; 2.33). Las otras tribus sí tenían que ser contadas, por mandato de Dios, para salir a la guerra (véase Números 1.20–42). Los sacerdotes del Antiguo Testamento fueron una figura de los santos del Nuevo Testamento (véase 1 Pedro 2.9).
- d. Las ciudades de refugio fueron una figura de una época nueva no resistente. Después de la muerte del sumo sacerdote, quien fue figura de Cristo, un nuevo tiempo empezaba para quienes habían huido a las ciudades de refugio. Esto es un tipo del tiempo actual de no resistencia que empezó con la muerte de nuestro Sumo Sacerdote (véase Números 35.25).
- e. Salomón, como edificador del templo, fue una figura de Cristo, el edificador de la iglesia.

Ya que el templo fue una figura de la iglesia (véase Efesios 2.20–22; 1 Pedro 2.5) y la iglesia una institución de paz, David, como hombre de guerra, no pudo edificar el templo porque no cumplió los requisitos para ser figura de Cristo (véase 1 Reyes 5.3–5; 1 Crónicas 28.3). Por tanto,

Salomón, en un reino de paz, tenía que ser el edificador del templo, llegando a ser figura de Cristo, el Príncipe de paz y el edificador del templo espiritual. Dios no le prohibió a David construir el templo porque no le agradaron las guerras que David hizo. La Biblia confirma que él fue un hombre conforme al corazón de Dios, menos en el caso de lo que hizo con Urías el heteo. Esto indica que sus victorias en la guerra también agradaron a Dios. En verdad, David en sus guerras y triunfos fue una figura del Cristo triunfante en su venida, quien “con justicia juzga y pelea” (véase Apocalipsis 19.11; Ezequiel 37.24–25; Jeremías 30.9).

- f. La guerra en el Antiguo Testamento no puede clasificarse con el divorcio y la poligamia los cuales les fueron permitidos por la dureza de su corazón (véase Marcos 10.5).

Dios nunca castigó al que vivió fielmente con una sola esposa, tampoco pronunció su bendición sobre el divorcio o la poligamia. Pero sí castigó al que no fue fiel en la guerra (véase 1 Samuel 15.9–12) y bendijo al que fielmente mató a los malos (véase Salmo 106.28–30).

6. La doctrina de no resistencia es únicamente para el tiempo del Nuevo Testamento.

Cuando acabe el tiempo no resistente de misericordia y amor, Jesús mismo no será no resistente hacia sus enemigos (véase Apocalipsis 19.11–15).

- a. De la misma manera que la no resistencia se simbolizó en el Antiguo Testamento, así la venganza futura de Cristo se simbolizó en el Nuevo Testamento cuando Jesús purificó el templo (véase Juan 2.13–16).

Note lo que hizo Jesús: “Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas”. Esto parece ser una excepción en la conducta general de Jesús y, sin lugar a duda, simboliza su autoridad en su futura venganza cuando con justicia juzgue y pelea, y pise “el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso” (Apocalipsis 19.11–15). De aquel tiempo dice la Biblia: “Y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego” (Mateo 13.11–12).

b. Un resumen del único tiempo de no resistencia.

Desde la creación hasta el diluvio	Desde el diluvio hasta Cristo	Desde Cristo hasta su venida	Día de venganza
Época de la conciencia	Época de ley y de justicia	Época de gracia y paz	Fin del tiempo de no resistencia
No fue un tiempo de no resistencia	Génesis 9.6; Éxodo 21 No fue un tiempo de no resistencia	Mateo 5.38–48; Romanos 12.17–21 Tiempo de no resistencia	Juicio y condenación eterna de los malos Apocalipsis 12.8

Preguntas

1. ¿De qué pecado habló Moisés en Números 32.23? _____

2. ¿Por qué mandó Dios que Salomón edificara el templo? _____

3. A la luz de que el templo fue una figura de la iglesia, ¿por qué David no pudo edificar el templo? _____

4. ¿Cómo Jesús pudo limpiar el templo cuando él enseñaba la no resistencia? _____

5. ¿Acaso ha habido o habrá otra época de no resistencia? _____

La experiencia cristiana y la no resistencia (parte 1)

A. El cumplimiento de la no resistencia comienza en el nuevo nacimiento del cristiano y en negarse a sí mismo diariamente.

- 1. Jesús se entregó a la muerte (véase Filipenses 2.8). Al comenzar la vida cristiana tenemos que experimentar la semejanza de su muerte (véase Romanos 6.5).**
- 2. El apóstol Pablo tuvo que rendirse a Jesús antes de volverse no resistente.**
 - a. Tuvo un corazón cruel antes de su conversión (véase Hechos 8.1; 9.1).
 - b. Después que se entregó completamente a Dios, él se volvió sumiso y dispuesto a sufrir en las manos de los demás (véase Hechos 9.10–16).
- 3. Ser pobre en espíritu (rendir nuestra propia voluntad) es el primer requisito para ser parte del reino de los cielos (véase Mateo 5.3).**
- 4. Si vamos a seguir a Jesús con una vida no resistente, primeramente debemos negarnos a nosotros mismos (véase Mateo 16.24–25).**

No podemos vivir una vida no resistente hasta que dejemos de resistir al Espíritu Santo y estemos dispuestos a ser crucificados con Cristo. Solamente los que han nacido de nuevo pueden ser no resistentes.

B. El cumplimiento de la no resistencia debe aplicarse a muchas partes de nuestra vida.

- 1. No participar en las guerras carnales (véase Mateo 26.52; Juan 18.36; 2 Corintios 10.4).**
- 2. Tener amor y un buen comportamiento entre la hermandad de creyentes.**
 - a. “Duros como el Seol los celos” (Cantares 8.6). Por ejemplo, un joven mató a otro joven porque era novio de una joven que él quería.
 - b. El que no ama a su hermano es homicida. El odio también se muestra por la falta de preocupación por las necesidades de los demás (véase Juan 3.14–18).
 - c. No guardar rencor (véase Santiago 5.9).
 - d. Amor, la prueba del discipulado (véase Juan 13.34–35).
- 3. Buen uso de la lengua (véase Salmo 64.3–4; Colosenses 3.8; Jeremías 18.18; Santiago 3.1–8).**
- 4. Respeto a las leyes del tránsito y a todas las leyes de los hombres que no actúen en contra de la ley de Dios.**
 - a. Muchos “con estruendo rodarán por las calles” (Nahum 2.4).

Mucha gente (92.000 personas) murió en el Japón a causa de la primera bomba atómica, pero muere casi tanta gente en las carreteras de los EE.UU. cada dos años.

Cada año hay casi tantos muertos en las carreteras de los EE.UU. como los norteamericanos muertos en la guerra de Vietnam.

- b. La velocidad máxima, las señales de alto, los semáforos, las zonas de no rebasar, etc. tienen el propósito de protegernos contra los peligros en las carreteras y debemos respetarlas.

Debemos ser respetuosos con otros y practicar la cortesía mientras manejamos en las carreteras. Una persona que muere por el descuido del que maneja es como el que muere en una guerra.

Pero los accidentes más allá de nuestro control no son iguales a los causados al manejar descuidadamente.

Preguntas

1. ¿Por qué tenemos que rendir nuestra voluntad a Dios antes de llegar a ser verdaderamente no resistentes? _____

2. ¿Por qué no armoniza el espíritu de celos con la no resistencia?

3. ¿Por qué clasificamos como asesino a quien aborrece a otro?

4. ¿Cómo se puede profanar el espíritu de la no resistencia dentro de la misma hermandad de creyentes? _____

5. ¿En qué maneras podemos practicar la no resistencia cuando manejamos en las carreteras? _____

La experiencia cristiana y la no resistencia (parte 2)

5. No tomar parte en los cargos políticos o del gobierno.

- a. Jesús no aceptó que lo hicieran rey (véase Juan 6.15).

Si Jesús hubiera aceptado que lo hicieran rey, no hubiera cumplido el propósito para el cual vino a la tierra. Por lo tanto, si el cristiano acepta algún cargo del gobierno, él tampoco cumple el propósito para el cual está aquí en la tierra.

- b. Siendo el gobierno una institución del mundo y la iglesia una institución del cielo, tener un cargo del gobierno constituye un yugo desigual (véase 2 Corintios 6.14–18).
- c. El testimonio de Tertuliano (160–200 A.D.):

“No le debo ninguna obligación al tribunal, campaña o senado. No me desvelo para obtener ninguna función pública. No procuro ocupar una tribuna; no busco un cargo; no deseo descubrir la corrupción de la política; evito el puesto de elector y la banca de jurado; evito desobedecer las leyes y no fomento ningún pleito; no serviré como magistrado o intendente; rehúso prestar servicio militar; no deseo estar sobre ninguno. Me he apartado de la política mundana.”

6. Trabajos y empleos propios.

- a. El cristiano no debe ocuparse en la fabricación de municiones y armas de guerra.

- b. No debe producir o vender algo que causa daño al cuerpo —tabaco, licores, etc. (véase Tito 3.14; Efesios 4.28).
- c. No debe trabajar en un lugar donde tenga que usar un arma o la ley para obligar a que paguen; por ejemplo, alguaciles, directores de bancos, directores de escuelas públicas, etc. (véase Efesios 4.28).

7. No debe meterse en pleitos.

- a. Pleitos entre la hermandad (véase 1 Corintios 6.1–8).
- b. Pleitos con los incrédulos (véase Romanos 12.19–20).
- c. Debemos sufrir con gozo cuando nos quitan lo que poseemos (véase Hebreos 10.34).

8. No debe meterse en contiendas entre los trabajadores y la administración (véase Colosenses 3.22–25; Efesios 6.5–9; 1 Pedro 2.18). No debe apoyar los sindicatos y las huelgas. Este testimonio no armoniza con la vida cristiana.

9. No debe saludar la bandera.

- a. El que sigue al Príncipe de paz no debe saludar la bandera o tomar parte en manifestaciones que levantan el ánimo para la guerra. Sin embargo, la bandera debe ser respetada como insignia de la nación terrenal donde vivimos, y no se le debe dañar.
- b. El saludo a la bandera es un acto reverente a una cosa sin vida. El saludo pertenece a personas con vida, y no a cosas sin vida. La Biblia es un libro sagrado, pero nosotros no la saludamos.
- c. El saludo a la bandera es un acto de idolatría.
- d. El cristiano debe su lealtad primeramente a Cristo. No podemos comprometer nuestra lealtad a la bandera y lo que ésta representa.

- 10. No debe usar expresiones como “nuestro ejercito”, “nuestra marina”, etc. Jesús dijo: “Mi reino no es de este mundo” (Juan 18.36).**
- 11. Los cristianos no resistentes no deben colocar un rótulo que diga “prohibida la entrada” con amenazas de multa.**
- 12. Los cristianos no resistentes no participan en las elecciones políticas. La persona que profesa la no resistencia no puede votar por personas quienes son responsables de declarar la guerra contra una nación enemiga o procesar a delincuentes con la pena de muerte, etc.**
- 13. Los cristianos no resistentes no deben participar en disturbios, manifestaciones de protesta, manifestaciones pacifistas, etc.**

Preguntas

1. ¿Puede el cristiano aceptar cargos políticos? _____
2. ¿Puede el cristiano trabajar para el gobierno en algún empleo como la construcción de carreteras? _____
3. ¿Por qué el cristiano no debe trabajar en la fabricación de municiones y armas de guerra? _____

4. ¿Por qué no es correcto acudir a la ley para resolver los pleitos? _____

5. ¿Puede el cristiano participar en las huelgas, los disturbios o las manifestaciones de protesta? _____
6. ¿Por qué votar en las elecciones políticas no está de acuerdo con la no resistencia? _____

El estado y la no resistencia (parte 1)

- A. El Nuevo Testamento no condena a los reinos del mundo por sus guerras. El Dios soberano todavía usa las naciones del mundo para castigar y destruir otras naciones (véase Ezequiel 29.19–20).**
- B. Jesús dio a entender que los reinos del mundo pelean por su propia causa (véase Juan 18.36).**
- C. Por tanto, la no resistencia no es fundamento para guiar el estado. En ninguna parte del Nuevo Testamento se halla la idea de que el estado debe ser no resistente.**
- D. La iglesia y el estado son dos instituciones distintas.**
 - 1. La iglesia y el estado tienen que ser distintos a causa de su carácter fundamental.**
 - a. Las cuatro bestias de Daniel 7.1–17 representan el carácter bestial de los reinos mundanales.
 - b. Los símbolos nacionales de las naciones también dan una idea de su carácter fundamental: China —el dragón; Inglaterra —el león; Estados Unidos —el águila.
 - c. El carácter de la iglesia es como el de una paloma y como el de una oveja.

2. La iglesia y el estado tienen que ser distintos a causa de sus diversos deberes y responsabilidades.

- a. El deber del estado es guardar el orden en un mundo no regenerado, infundiendo temor al que hace lo malo, vengándose sobre el que es malo y usando la pena de muerte por los hechos graves (véase Romanos 13.1–5).
- b. Por tanto, el estado no puede ser no resistente.

Un líder anabaptista, llamado Pilgram Marbeck, escribió: “El gobierno del mundo es uno que no muestra misericordia, sino que es vengador (Romanos 13), como el que quebrantó la ley de Moisés tuvo que morir sin ninguna misericordia (Hebreos 10).”

- c. Ha habido casos que nos sirven de ejemplos de cómo sería el mundo si las autoridades no guardaran el orden.
- d. De acuerdo con el principio de la no resistencia, la iglesia guarda el orden por medio de las amonestaciones, la disciplina y la excomunión (véase 1 Corintios 5). A nadie se le echa fuera de la iglesia a la fuerza.

3. La iglesia y el estado tienen que ser distintos a causa de la manera en que crecen y se desarrollan.

- a. El estado se multiplica por el crecimiento de habitantes nacidos dentro de su dominio y por medio de las guerras.

Dios llamó a Nabucodonosor “mi siervo” para destruir a Jerusalén por causa de sus pecados (véase Jeremías 25.9). Jerusalén entonces llegó a ser parte del imperio babilónico.

Cuando los del reino babilónico hicieron un gran banquete y profanaron los vasos del templo, bebiendo en ellos, Dios dijo a los medos y los persas: “Martillo me sois, y armas de guerra,” para destruir a Babilonia “porque venganza es de Jehová, y venganza de su templo” (Jeremías 51.20, 11). Babilonia llegó a ser parte del imperio Medo-Persa.

- b. La iglesia crece por medio de la predicación del evangelio, llamando a que la gente se sujete al señorío de Cristo voluntariamente (véase Hechos 2.38–47).

Enrique Bullinger, un enemigo de los anabaptistas, en un esfuerzo para testificar contra ellos, afirmó que ellos enseñaron: “Ninguno puede ni debe forzar a otro a que acepte la fe, porque la fe es un don gratuito de Dios. No es correcto obligar a uno por la fuerza o al usar violencia para que abrace la fe, ni tampoco mandar a la muerte a alguno por causa de su error. Es un error que en la iglesia se use otra espada fuera de la espada de la palabra de Dios. Los reinos del mundo deben estar separados de la iglesia, y ningún gobernante ejerce autoridad en la iglesia. El Señor dio el mandamiento sencillo de que se predique el evangelio, no que se obligue a uno a aceptarlo a la fuerza. La verdadera iglesia de Cristo padece persecución, pero no impone persecución sobre nadie.”

4. La iglesia y el estado tienen que ser distintos a causa de la naturaleza distinta de la gente que está bajo ellos.

- a. El estado incluye a toda clase de personas no regeneradas y pecaminosas.
- b. La iglesia se compone de todas las personas que han sido llamadas, regeneradas y santificadas.

5. La iglesia y el estado tienen que ser distintos a causa de sus destinos que son distintos.

- a. Los reinos del mundo van a perecer (véase Daniel 2.34–36; Apocalipsis 6.15; 19.15).
- b. La iglesia gozará la victoria eterna (véase Efesios 5.27; Apocalipsis 19.7–16).

Preguntas

1. ¿Es correcto decir que los gobernantes son ordenados por Dios para llevar la espada? _____
2. ¿Por qué la Biblia no prohíbe a los gobiernos del mundo participar en la guerra? _____

3. ¿Protesta el cristiano en contra de la guerra, o en contra de su propia participación en la guerra? _____

4. ¿Puede el cristiano aceptar protección del gobierno si cree en la separación de la iglesia y el gobierno? _____
5. La Biblia enseña que unirse al cuerpo de Cristo es algo que cada persona debe hacer, voluntariamente. Si rechazáramos esta doctrina, ¿podríamos mantener la separación de la iglesia y el estado? _____

6. ¿Por qué perecerán los gobiernos del mundo aun cuando funcionan conforme al mandato de Dios? _____

El estado y la no resistencia (parte 2)

E. La actitud y el deber cristiano hacia el estado.

1. Los cristianos pueden recibir con gratitud la protección del estado. “Es servidor de Dios para tu bien” (Romanos 13.4).
2. El cristiano debe obedecer y respetar las leyes del país, “No solamente por razón del castigo [por la multa], sino también por causa de la conciencia” (Romanos 13.1, 5; 1 Pedro 2.13–14).
3. El cristiano debe pagar sus tributos de buena voluntad (véase Romanos 13.6).
4. El cristiano debe orar continuamente por los gobernantes del país (véase 1 Timoteo 2.1–2).
5. Cuando los cristianos hablan de los gobernantes, ellos deben hacerlo con respeto y honor (véase 1 Pedro 2.17). Una manifestación en contra del gobierno deshonra al presidente del país.
6. Los cristianos no mandan a los gobernantes ni toman ninguna responsabilidad en los asuntos del estado. Jesús no quiso ser rey (véase Juan 6.15).
 - a. No existe siquiera un versículo de la Biblia que se dirija al estado.

Lección 8

Pedro y Pablo sufrieron bajo el gobierno opresor de Nerón, pero no reclamaron a la nación o al rey en ninguno de sus escritos. Al contrario, honraron al rey, no metiéndose en sus asuntos.

- b. El Nuevo Testamento, incluyendo el mensaje del Sermón del Monte (véase Mateo 5–7) es para la iglesia, no para el estado.

La Biblia no ofrece un código de reglas morales o un modelo de comportamiento para aquellos que pertenecen al mundo. El estado es parte de una sociedad no regenerada; por tanto, no hay mandamientos para el estado en el Nuevo Testamento.

- c. Jesús dijo: “Ante gobernadores y reyes seréis llevados por causa de mí, para testimonio a ellos y a los gentiles” (Mateo 10.18).

De esto aquí, nosotros tenemos un ejemplo vivo cuando Pablo fue llevado ante Félix y Agripa. Félix llamó a Pablo y “le oyó acerca de la fe en Jesucristo” (Hechos 24.24–25). Cuando el rey Agripa estuvo casi convencido para hacerse cristiano, Pablo le instó a que tomara la decisión, pero no le habló de ninguna cosa política (véase Hechos 26.27–29). Por tanto, los líderes de la iglesia están fuera de lugar cuando envían cartas al presidente de algún país diciéndole lo que debe hacer acerca de los asuntos de la guerra, del país, etc.

Preguntas

1. ¿Tiene el cristiano derecho a rehusar pagar los impuestos que el gobierno usa para los propósitos militares? _____
2. ¿Qué quiere decir esta frase de Romanos 13.5: “por causa de la conciencia”? _____

3. Al orar, ¿qué debemos pedir para las autoridades civiles? _____

4. ¿Deben los gobiernos del mundo dirigirse conforme a la Biblia? _____

5. ¿Cómo podemos desarrollar y mantener el respeto para con el gobierno? _____

6. ¿Será correcto para la iglesia pedir consideración especial con relación a alguna ley que profana los principios cristianos? _____

Paz fingida y la no resistencia

A. El pacifismo mundano es una falsificación de la no resistencia bíblica.

1. La palabra *pacifismo* quiere decir: “hacer la paz”.

Los pacifistas dicen que las negociaciones resuelven los problemas en una manera mejor de lo que podrían hacer las guerras. Los pacifistas usan el Sermón del Monte, en particular Mateo 5.9.

La no resistencia bíblica quiere decir: “No ofrecer resistencia corporal al que es malo ni tampoco a las fuerzas malignas del mundo” (véase Mateo 5.39; Santiago 5.6).

2. El pacifismo del mundo emplea únicamente ciertas escrituras bíblicas para exponer su causa.

El Sermón del Monte, Juan 17 y 1 Corintios 13 son porciones preferidas por ellos. La no resistencia bíblica “*todo lo cree (...) todo lo soporta*” (1 Corintios 13.7).

3. El pacifismo del mundo nace del modernismo que destaca la paternidad de Dios, la hermandad universal de los hombres y la bondad natural del hombre.

A causa de esto, los pacifistas no reconocen la necesidad del nuevo nacimiento.

La no resistencia bíblica acepta las verdades que el hombre nace con una naturaleza pecaminosa y aquellos que siguen viviendo en pecado son los hijos del diablo. La misma enseña que las personas que ya tienen edad para discernir entre lo bueno y lo malo no pueden ser parte de la familia de Dios o vivir según los principios de esa familia sin haber nacido de nuevo (véase Salmo 51.5; Juan 3.1–7).

4. El pacifismo mundano busca conseguir su propósito por medio de la educación y la reforma social.

La no resistencia bíblica se basa en la vida, las enseñanzas y la obra redentora de Cristo. Ella busca conseguir su propósito por medio de la predicación de la cruz.

5. El pacifismo mundano habla de Jesucristo como un héroe de la paz, un reformador del mundo y un revolucionario —como un ejemplo digno de seguir.

La no resistencia bíblica cree que la vida, las enseñanzas y la obra redentora de Cristo, como también la aceptación de la sangre de Cristo para purificación de pecados, son esenciales para la paz personal y colectiva (véase Jeremías 6.14; Efesios 2.13–14; Colosenses 1.20).

6. El pacifismo mundano cree que por medio de la reforma o el mejoramiento social se obtendrá un mundo perfecto.

La no resistencia bíblica cree que fuera del nuevo nacimiento y la plena aceptación del evangelio el mundo se encamina hacia la destrucción.

7. El pacifismo mundano opera por medio de la iglesia apóstata.

Los pacifistas extienden la reforma política, proponen al gobierno, participan en campañas políticas y manifestaciones de paz, etc.

La no resistencia bíblica cree que la iglesia no debe participar en asuntos políticos y que la mejor manera de influir en el mundo, incluso el estado, es guardarse separado del mundo, dando el debido respeto a los gobernantes y orando fielmente por ellos.

8. El pacifismo mundano busca el desarme de las naciones, haciendo un esfuerzo de hacer “una paz durable” y “un mundo sin guerras”.

La no resistencia bíblica cree que la proclamación de “paz, paz” sin el Príncipe de paz acabará en “destrucción repentina” (1 Tesalonicenses 5.3).

9. El pacifismo mundano cree que las reglas y los fundamentos que sirven para la iglesia pueden ser trasplantados y usados para el gobierno de los reinos de este mundo.

La no resistencia cree en la separación de la iglesia y el estado. También reconoce que el gobierno tiene derecho usar la fuerza para guardar el orden en una sociedad no regenerada. Además, la misma no debate el derecho de las naciones para comprometerse en guerras.

10. El pacifismo mundano cree que “hay ciertas leyes sociales que una vez descubiertas y puestas en vigor traerán el reino de Dios sobre la tierra por medio del cambio de la sociedad”.

La no resistencia bíblica cree que el mundo está bajo el dios de este siglo e irá de mal en peor conforme va pasando el tiempo hasta que “la Piedra” cortada del monte, no con mano, desmenuce a los reinos del mundo y levante un reino de justicia y paz (véase Daniel 2.45).

“El pacifismo es una teoría inútil e imposible, que en vano predice la paz del mundo sin el Príncipe de paz. Es una seña de curación, es un remedio de curanderos, un narcótico que se cree que cura todos los males físicos y morales, un sueño.” (Citado de *Extranjeros y Peregrinos* por Santiago R. Graham.)

B. Aun sin usar la fuerza y la violencia, reclamar los derechos civiles, basándose sobre los derechos humanos y la igualdad racial, no está de acuerdo con la palabra de Dios.

1. Sabemos que delante de Dios no hay acepción de personas. Con él no hay parcialidad.

2. El mundo está lleno de prejuicios e imparcialidades.

Hay gente rica y gente pobre; hay personas estimadas y personas menospreciadas; unas tienen muchas oportunidades y otras pocas.

3. Los mundanos reclaman sus derechos. De eso provienen las guerras, las revoluciones, las huelgas, las manifestaciones, los pleitos, etc.

4. ¿Cuáles derechos civiles puede un cristiano reclamar si Jesús nos dijo que no somos de este mundo?

Nuestros derechos fueron clavados en la cruz con Jesús. Todo lo perdemos para alcanzar la vida eterna (véase Lucas 9.24). He aquí los “derechos” que el Señor Jesús prometió a la iglesia sufrida:

1. ser odiados y aborrecidos (véase Juan 15.18).
2. ser perseguidos (véase Juan 15.20).
3. tener aflicciones (véase Juan 16.33).

En el tiempo del imperio romano, los romanos y griegos, con los demás gentiles, se consideraban la “primera raza”; los judíos eran admitidos como “segunda raza”; pero los cristianos, tan privados de los derechos de este mundo por el espíritu intolerante del mundo, fueron marcados como pertenecientes a la “tercera raza”. En el circo romano, donde muchos de ellos eran martirizados, se escuchaba esto: “¿Hasta cuándo tendremos que soportar esta tercera raza?” Esta época, mientras la iglesia estaba tan completamente apartada del mundo y perseguida, fue la época más victoriosa del cristianismo.

C. El símbolo de la paz utilizado por el mundo hoy día es una falsificación de la paz.

La señal de la cruz quebrada fue promovida por los enemigos de la paz más grandes del mundo.

De acuerdo con los historiadores, el uso del símbolo de la paz está fechado desde el primer siglo. Se dice que Nerón escogió la señal de la cruz quebrada para deshonar a Dios en la crucifixión de Simón Pedro. Desde ese tiempo, la “cruz de Nerón” fue reconocida como la señal del “judío humillado” o como “señal del anticristo”.

En el año 70 A.D., cuando el emperador Tito destruyó Jerusalén, él marchó contra la ciudad bajo el sello del anticristo.

En el siglo XX esta misma señal fue pintada en las puertas de las iglesias que fueron cerradas por los bolcheviques en Rusia.

Hoy día, el espíritu del anticristo está procurando falsear con una paz fingida al Espíritu del Cristo verdadero. La paz verdadera viene por la sangre de Cristo, y no por el símbolo de la cruz quebrada. “No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos” (Isaías 57.21).

El pueblo no resistente bíblico no debe usar la señal de paz del mundo.

Preguntas

1. ¿Cuáles son las diferencias entre el pacifismo político y la no resistencia bíblica? _____

2. ¿Cuáles son las metas del pacifismo? _____

3. ¿Por qué nunca podrán realizarse las metas del pacifismo? _____

4. ¿Qué hacen los pacifistas que profana las enseñanzas bíblicas de la no resistencia? _____

5. ¿Qué nos enseña 1 Tesalonicenses 5.3 acerca de la validez del pacifismo? _____

6. ¿Por qué no debemos confiar en los programas del hombre incrédulo para traer paz al mundo? _____

7. ¿Cómo puede el cristiano resistir las maldades e injusticias del mundo? _____

8. ¿Por qué no nos conviene a nosotros los cristianos usar la señal de paz de la cruz quebrada? _____

La historia de la iglesia y la no resistencia

A. La no resistencia perdida en la historia de la iglesia.

1. En el año 313 A.D., cuando Constantino hizo la unión adúltera de la iglesia con el estado, la práctica de la no resistencia fue abandonada por la mayoría de los que profesaban ser cristianos.

- a. En el año 314 A.D. el concilio de Arlas anunció su decisión que “aquellos que arrojan sus armas en tiempo de paz serán excomulgados”.
- b. En el año 352 A.D. Atanasio dijo: “No es permitido el asesinato, pero matar al enemigo en la guerra es justo y digno de alabanza”.
- c. En el año 416 A.D. fue prohibido a los que no eran “cristianos” prestar servicio militar.

2. La práctica de la no resistencia fue abandonada por los luteranos y el movimiento de la reforma.

Lutero y Zwinglio enseñaron tanto la separación entre la iglesia y el estado como también la no resistencia, pero pronto transigieron y perdieron esta doctrina.

B. La no resistencia conservada en la historia de la iglesia.

1. Los cristianos no tomaron parte en la resistencia contra los romanos en el año 70 A.D. cuando los romanos sitiaron y destruyeron Jerusalén.

Jesús les había dicho a sus discípulos que huyeran, no que lucharan (véase Mateo 24.15–20). Los discípulos obedecieron.

2. En el período de la iglesia primitiva, antes de los padres nicenos, hay muchos testimonios de la práctica de la no resistencia en sus distintos aspectos.

- a. En el año 110 A.D. Ignacio escribió: “No procuren vengarse sobre aquellos que les causan algún mal”.
- b. Casi al mismo tiempo, Policarpo escribió a los filipenses: “No devolviendo mal por mal, o palabras vanas por palabras vanas, o daño por daño, o maldición por maldición”.
- c. En el año 153 A.D. Justino Mártir escribió: “Nosotros que estábamos llenos de guerras y matándonos unos a otros y en toda maldad, hemos cambiado”.
- d. Cerca del año 180 A.D. el filósofo Celso escribió contra los cristianos, acusándolos por no tomar parte en los asuntos del gobierno o servir como soldados. Él razonó como lo hacen los filósofos modernos que si todos fueran no resistentes el imperio podría decaer.
- e. Casi al mismo tiempo Tertuliano escribió: “¿Tomará parte en la batalla el hijo de paz cuando ni aun va a juicio?” Tocante a los soldados que se convierten, él dijo: “Hay que dejar inmediatamente” el servicio militar, aunque tuviera que sufrir el martirio.
- f. En el año 250 A.D. Orígenes escribió: “Nosotros en verdad no peleamos por él [el rey], aunque él lo exija; sin embargo, nosotros luchamos a favor de él, formando un ejército especial —un ejército de piedad— cuando elevamos nuestras oraciones a Dios. (...) Los cristianos son bienhechores de su país más que los demás.” Esto está conforme a las palabras de Jesús: “Vosotros sois la sal de la tierra”.
- g. En el año 258 A.D. Cipriano escribió que a los cristianos “no se les permite matar; no obstante, ellos deben estar siempre dispuestos ir a la muerte”.

- h. Se han preservado muy pocos documentos que contengan reglamentos de la iglesia de los primeros siglos, pero uno de ellos declara: “Aquél que es un soldado entre los creyentes (...) y magistrado que lleva la espada (...) que lo deje o será desechado. Un neófito o creyente, si desea ser soldado, será rechazado, porque está alejado de Dios.”
- i. En el año 295 A.D. Maximiliano rechazó alistarse y usar el uniforme militar, diciendo: “Yo no puedo servir como soldado; no puedo hacer lo malo; soy cristiano”. Cuando lo amenazaron de muerte, declaró: “No pereceré, sino que cuando abandone este mundo mi alma vivirá con Cristo mi Señor”. Luego fue martirizado a la edad de veintiún años por su creencia no resistente.
- j. Hubo diez grandes olas de persecución desde Nerón hasta los comienzos del cuarto siglo. Durante estos siglos la no resistencia y la verdadera fe en Cristo fueron practicadas por cristianos e iglesias fieles.

3. Durante las Edades bárbaras (del siglo V al XVI), la no resistencia fue guardada por grupos como los valdenses (activos en el siglo XII).

- a. Los valdenses creían que el Sermón del Monte era para los cristianos.
- b. Los valdenses creían en la no resistencia.
- c. Los valdenses no permitían llevar pleitos ante las autoridades.
- d. Los valdenses creían que un cristiano no debía ocupar un puesto en el gobierno.
- e. Los valdenses no permitían los juramentos.

4. Los anabaptistas guardaron la no resistencia en el siglo XVI, la era de la reforma de la iglesia.

- a. Conrado Grebel, Félix Manz y Jorge Blaurock se separaron de Zwinglio y comenzaron a practicar la verdad sin

desviarse. Por eso, ellos fueron no resistentes y, además, se convirtieron en los primeros líderes del anabaptismo.

- b. Los anabaptistas reconocieron la distinción entre el Nuevo Testamento y el Antiguo Testamento. “Lo de quitar la vida ha terminado completamente porque ya no estamos bajo el Antiguo Testamento” (Conrado Grebel, 1524).
- c. Los anabaptistas reconocieron que los gobiernos del mundo podían usar la espada e imponer la pena de muerte. “Que el gobierno use la espada para castigar y matar a los malhechores. (...) Dios lo ha nombrado para eso” (Miguel Sattler, 1527).
- d. Los anabaptistas creyeron que los cristianos no debían tener ningún cargo en el gobierno. “Está fuera de lugar para un cristiano ser un magistrado, sin embargo (...) esto no quiere decir que el gobierno debe ser abolido” (Carion, 1527).
- e. Los anabaptistas creyeron que los cristianos no debían participar en manifestaciones. “Tampoco [los cristianos] se opondrán al gobierno ni causarán dificultad o tumulto para exigir algo” (Hans Marquart, 1528).
- f. Los anabaptistas rechazaron el uso de la violencia y participar en la guerra. “El creyente no debe ser un gobernante terrenal; tampoco debe usar violencia o ir a la guerra” (Hans Marquart, 1528).
- g. Los anabaptistas creyeron que los cristianos debían pagar los tributos. “Todo lo que le debemos al gobierno: intereses, diezmos, tributos, impuestos, lo damos con voluntad y obediencia” (Interlocutor de la discusión en Zofingen, Suiza en 1532).
- h. Los anabaptistas no permitían que los cristianos apelaran a los tribunales para pedir contra otro. “No debemos hacer que el gobierno use violencia contra uno por causa de nosotros” (Interlocutor de la discusión en Frankeuthal, 1571).

- i. Los anabaptistas creyeron en la completa separación de la iglesia con el estado. “Reconocemos que el gobierno es una institución necesaria. (...) Pero no creemos que las autoridades civiles deben estar entre la iglesia de Dios” (Súplica dirigida a las autoridades de Zurich, 1589).

5. La doctrina de la no resistencia fue practicada durante la Guerra Civil (de los EE.UU.) y las dos guerras mundiales, principalmente por las congregaciones de los “hermanos” y las de los menonitas.

6. La verdadera fe en Cristo será una realidad solamente en las vidas de aquellos que creen y practican la no resistencia bíblica.

Vale la pena notar que todas las sectas anabaptistas que *no* enseñaron la no resistencia tuvieron una historia muy breve. Muy pocas manifestaron la voluntad de padecer persecución. De los anabaptistas que no enseñaron la no resistencia, muy pocos murieron como mártir; sin embargo, en ellos las palabras de Cristo se cumplieron que aquellos que toman espada a espada morirán. Pocos años después de la conversión de Menno Simons (1536), las sectas anabaptistas que no practicaron la no resistencia desaparecieron. Únicamente los anabaptistas que enseñaron la no resistencia sobrevivieron la persecución.

7. Indudablemente, grupos pequeños de cristianos tendrán que enfrentarse con el deber de practicar la no resistencia bíblica.

Los cristianos verdaderos tendrán que desenmascarar el pacifismo y creer firmemente que la no resistencia es una parte esencial de la fe verdadera, practicándola fielmente en todos sus aspectos prácticos. Ellos tendrán que padecer con gracia la persecución y, si fuere necesario, dar sus vidas como mártires.

Preguntas

1. Más que otra cosa, ¿qué contribuyó a que la iglesia dejara de practicar la no resistencia a principios del cuarto siglo? _____

2. ¿Qué cosas dentro de la iglesia contribuyen a la pérdida de la no resistencia? _____

3. ¿Puede un pueblo que no practica la no resistencia preservar el verdadero evangelio? _____
4. ¿Por qué han sido perseguidos muchas veces los grupos no resistentes? _____

5. ¿Por qué ha sido practicada la sobresaliente doctrina de la no resistencia solamente por grupos pequeños? _____

6. Dé ejemplos de grupos a través de la historia que han practicado la no resistencia. _____

“Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte” (Apocalipsis 12.11).

Los verdaderos cristianos siempre han reconocido y obedecido las demandas bíblicas de la enseñanza acerca de la no resistencia; siempre la han hecho parte de su vida y práctica. Esta doctrina es una de las verdades bíblicas que de forma eficaz ha separado al cristiano genuino de los que meramente profesan que aman a Cristo. Esta hermosa doctrina del Nuevo Testamento ha adornado al cuerpo verdadero de Cristo a través de toda la historia de la iglesia del Señor.